

Reflexiones desde la ética social acerca de la aspiración a la perfección humana: la promesa transhumanista

Eugenio Yáñez

Universidad San Sebastián

Chile

Introducción

La ciencia actual, especialmente aquellas disciplinas como la biología, las neurociencias, la ingeniería genética, la nanotecnología, e incluso a la computación, nos ofrece la oportunidad de “potenciar” (enhancement) o “mejorar” (improvement) radicalmente la especie humana, vale decir, “producir” seres humanos más inteligentes, físicamente perfectos y emocionalmente estables. Según los llamados transhumanistas, promotores de este nuevo paradigma denominado *in genere* “Postulado Tecnológico”, esta meta no es un espejismo, ni una utopía, sino una realidad no muy lejana, pues se están desarrollando todos los instrumentos y tecnologías necesarias para ir avanzando desde el “hombre transicional” (“transitional human”), a un hombre “post humano” (“post human”) que representaría la máxima perfección. Algunos de sus representantes agrupados en el movimiento Avatar 2045, creen que en esta fecha sería posible alcanzar dicha meta¹, otros, como Simon Young cree que necesitamos unos 70 años más.

¿Si el desarrollo científico y tecnológico permite alcanzar dicha perfección, puede existir alguna razón para no hacerlo? ¿Es razonable prohibir u oponerse al mejoramiento de nuestra condición humana, cuyos frutos no son solo individuales, sino también de carácter social, político y económico? ¿No es acaso un acto genuino de libertad y de justicia aspirar

¹ We believe that before 2045 an artificial body will be created that will not only surpass the existing body in terms of functionality, but will achieve perfection of form and be no less attractive than the human body. People will make independent decisions about the extension of their lives and the possibilities for personal development in a new body after the resources of the biological body have been exhausted. Citado de: International Manifesto of the "2045" Strategic Social Initiative

a una nueva especie humana perfecta? ¿Qué dirían los padres fundadores de la ESM, los cuales tenían una visión de la sociedad, más aún, una cosmovisión (Weltanschauung), sobre el modelo de sociedad perfecta de los transhumanistas?

I. La promesa mesiánica del Transhumanismo

El llamado transhumanismo² propone la utilización de la medicina (más allá de los usos terapéuticos tradicionales), la biología, la nano-tecnología, la ingeniería genética, y la computación con el fin de potenciar y/o mejorar nuestras capacidades físicas, intelectuales y emocionales. Nick Bostrom³ uno de sus fundadores lo define como un “movimiento intelectual y cultural que afirma la posibilidad y el deseo de mejorar, en modo fundamental, la condición humana a través de la razón aplicada, especialmente por medio del desarrollo y la larga puesta a disposición de tecnologías para eliminar el envejecimiento y potenciar grandemente las capacidades humanas intelectuales, físicas y psicológicas”⁴. Más breve es la definición de Simon Young, pero no menos profunda en su pretensión: “la idea de la superación de las limitaciones humanas a través de la razón, la ciencia y la tecnología”.⁵ No es difícil darse cuenta del carácter mesiánico del transhumanismo. En su declaración de principios se lee: “la humanidad será transformada de modo radical por la tecnología del futuro. Prevemos la posibilidad de proyectar la condición humana de modo que se evite el proceso de envejecimiento ahora inevitable; se superen las limitaciones del entendimiento

² Es la traducción de transhuman, que a su vez es la forma abreviada de transicional human.

³ Bostrom es un filósofo sueco. En 1998 cofundó, junto con David Pearce, la Asociación Transhumanista Mundial. En 2004 cofundó, junto a James Hughes, el Institute for Ethics and Emerging Technologies. En el 2005 fue nombrado Director del *Future of Humanity Institute* de Oxford. Otros representantes del Transhumanismo son David Pearce, J. Harris, R. Naan, G. Stock, J. Savulescu.

⁴ Cfr. The transhumanist declaration, 2002: “The intellectual and cultural movement that affirms the possibility and desirability of fundamentally improving the human condition through applied reason, especially by developing and making widely available technologies to eliminate aging and greatly enhance human intellectual, physical, and psychological capacities”. Cf. www.transhumanism.org/index.php/WTA/declaration.

⁵ Simón Young, *Designer evolution: A transhumanist manifesto*, New York 2006, p. 15: “The belief in overcoming human limitations through reason, science, and technology”.

humano (y del artificial); se supere un perfil psicológico sometido y dictado por las circunstancias más que por la voluntad individual; se elimine nuestra cautividad en el planeta tierra y el sufrimiento en general” (Nº 1)⁶.

La aplicación de los postulados transhumanistas se pueden proyectar básicamente en cuatro áreas: a) generación de hijos perfectos, b) aumento del rendimiento físico, c) control de las emociones y d) prolongación de la vida, y al límite vencer la inmortalidad. Desde la perspectiva transhumanista es un deber moral potenciar y/o mejorar las capacidades físicas, intelectuales y emocionales del hombre, eliminando así de la faz de la tierra todos aquellos aspectos indeseados de la existencia humana, como la enfermedad, el sufrimiento e incluso la mortalidad. Según este nuevo paradigma que niega la naturaleza humana⁷, se trata de crear seres humanos superinteligentes, vigorosos físicamente, dotados de bienestar emocional permanente mediante el control de los centros de placer. Estos seres perfectos, por extensión serán capaces de organizar una sociedad perfecta, vale decir, sin enfermedades, sin pobreza, sin delincuencia, sin violencia, lo que demostraría, según ellos, su impronta social. En síntesis, el transhumanismo propone la superación de la frágil y precaria condición humana, mediante el incremento de las capacidades físicas, emocionales e intelectuales, dando paso de este modo a una nueva especie humana, llamada “posthumana”. En el lenguaje de Nietzsche los transhumanistas buscan transitar del hombre al superhombre, aunque no se consideren herederos de su pensamiento. Bostrom en su artículo “Una historia del pensamiento transhumanista” postula que las semejanzas con el filósofo alemán son sólo superficiales y que ellos tienen tanta o más similitud con Mills⁸

⁶ Humanity stands to be profoundly affected by science and technology in the future. We envision the possibility of broadening human potential by overcoming aging, cognitive shortcomings, involuntary suffering, and our confinement to planet Earth. Dicha declaración de principios data de 1998.

⁷ S Widow y Jensen afirman acertadamente que los transhumanistas grosso modo si poseen un concepto de naturaleza humana. Cfr. José Luis Widow, Steve Jensen, Transhumanismo, mejoras y naturaleza humana. En *Angelicum* 2(2104), Pp. 325-357

⁸ What Nietzsche had in mind, however, was not technological transformation but a kind of soaring personal growth and cultural refinement in exceptional individuals (who he thought would have to overcome the life sapping “slave morality” of Christianity). Despite some surface level similarities with the Nietzschean vision, transhumanism with its enlightenment roots, its emphasis on individual liberties, and its humanistic concern for the welfare of all humans (and other sentient beings) probably has as much or more in common with Nietzsche’s contemporary the English liberal thinker and utilitarian John Stuart Mill”. N. Bostrom, “A history of transhumanist thought” (2005)

Como vemos, los beneficios de estos avances no sólo se restringirían al ámbito de la salud, sino también al económico, político y social. Con otras palabras, la ciencia y tecnología tendrían en sus manos un poder cuasi divino, que le permitiría mejorar la frágil y precaria condición humana, construyendo de este modo, un “mundo feliz” (Huxley), en el cual ya no estaríamos sometidos a la incertidumbre de la procreación, pues podríamos diseñar y producir hijos perfectos. Tampoco estaríamos expuestos a caducidad de los sentidos, porque podremos potenciarlos a nuestro antojo, ni sometidos a los vaivenes de nuestras emociones, dado que podremos estimular nuestros centros de placer cada vez que queramos. ¡Pero la promesa es mayor! No seríamos esclavos del paso del tiempo, porque podríamos evitar el envejecimiento. Así lo afirma Bostrom: “será posible utilizar terapias del tipo genético y otros métodos biológicos para bloquear el proceso del envejecimiento y estimular el rejuvenecimiento y la reparación de los tejidos en forma indefinida y es posible que una tarea de este tipo solo pueda ser llevada a cabo por la nanotecnología”⁹. Dicho con palabras de Raymond Kurzweil (inventor, experto en Inteligencia Artificial y futurista) “la nanotecnología nos permitirá reconstruir radicalmente y extender a nuestros cuerpos con la ayuda de nanobots, que son “máquinas microscópicas robóticas más pequeños que las células que nadarán en nuestra sangre para reparar errores en el ADN, combatir patógenos y expandir la inteligencias. Llegados a este punto, los seres humanos podrán vivir para siempre”¹⁰. Aquella película del año 1966 llamada “El Viaje Fantástico” ya no sería una ficción. Más aún, podríamos alcanzar una existencia post biológica¹¹. “Si podemos realizar un escaneo de la matriz sináptica de un individuo y reproducirla dentro de una computadora, entonces será posible emigrar desde nuestro cuerpo biológico a un substrato puramente digital. Entonces, estando seguros que tenemos varias copias de nuestra matriz sináptica, realmente podremos disfrutar de períodos de vida ilimitados. Sin duda lo anteriormente mencionado requiere del uso de una Nanotecnología ya madura, pero hay también otras formas menos extremas de fusionar la mente humana con la computadora y hoy día se están desarrollando interfases del tipo neuro/chip. Esta tecnología está en sus

⁹ Nick Bostrom, op. Cit.

¹⁰ Citado de <http://www.transhumanism.org/index.php/th/print/560/>. Algunas obras de Kurzweil son: *La era de las máquinas inteligentes* (1987-1988); *La Singularidad está cerca, cuando los hombres trasciendan la biología* (2005); *The Age of Spiritual Machines* (1998);

¹¹ Recientemente (julio de 2014) se estrenó una película llamada *Trascendencia: identidad virtual* que aborda este tema

pasos iniciales y en el futuro podremos conectarnos en forma directa al ciberespacio”¹². Llegará, entonces, el momento en que no será necesario buscar el Shangri-La o fuente de la eterna juventud, bastará con el “enhancement” adecuado.

Así las cosas, dada la magnitud de la promesa, pareciera ser una constatación casi banal, admitir la obligación moral de mejorar nuestra condición, si la ciencia y la tecnología lo permiten. Así lo expresan de hecho los mismos transhumanistas: “La formulación de políticas debe ser guiada por una visión responsable e incluso moral, tomando en serio a la vez oportunidades y riesgos, respetando la autonomía y los derechos individuales, y mostrando solidaridad y preocupación por los intereses y la dignidad de todas las personas alrededor del mundo. También debemos considerar nuestras responsabilidades morales para con las generaciones que existirán en el futuro” (Declaración de Principios Transhumanistas N° 6)¹³.

II. Consideraciones críticas sobre el Transhumanismo

Hay que dejar en claro, que las eventuales críticas al Transhumanismo no se dirigen a los aspectos terapéuticos, sino a aquellos que exceden esos límites. Es necesario distinguir, entonces, entre “potenciar” (enhancement) y/o “mejorar” (improvement) y “reparar” y/o “restablecer.

Potenciar por ejemplo un órgano, implica pasar de un estado de bondad a otro mayor, es decir, se opera sobre un órgano sano. Potenciar la naturaleza humana sería, *sensu stricto*, actualizar una perfección, sin que ello implique necesariamente operar sobre un “ser” (la persona) defectuoso o carente del bien que le es debido, sino sobre un “ser” susceptible de ser “perfeccionado”. “Reparar” implica, en cambio, operar sobre un órgano dañado o que ha dejado de funcionar (bien). Si no es susceptible de ser restablecido su normal funcionamiento, puede ser remplazado, por otro órgano similar (mediante la donación de un tercero), mediante implantación de una prótesis, o también a través de la ingesta de algún

¹² Idem

¹³ “Policy making ought to be guided by responsible and inclusive moral vision, taking seriously both opportunities and risks, respecting autonomy and individual rights, and showing solidarity with and concern for the interests and dignity of all people around the globe. We must also consider our moral responsibilities towards generations that will exist in the future”. La traducción es nuestra

fármaco¹⁴. Hablamos también de “reparar” o “restablecer” cuando se advierte la presencia de un cuerpo extraño que no debería estar allí, como, por ejemplo, un tumor, y se procede a extirparlo. Estamos acá en presencia de una intervención terapéutica y por lo tanto moralmente aceptable y deseable.

1.- Antropológicas

A) Concepción del hombre sesgada. Lo reduce a un ser material, a una compleja máquina constituida por una red de neuronas;

B) Negación de la naturaleza humana

Los transhumanistas rechazan esta noción de naturaleza humana. Según Bostrom el paradigma tradicional “parte de la base de que la “condición humana” básicamente es siempre constante. Los procesos tecnológicos pueden ser mejorados, la riqueza puede ser incrementada y redistribuida, nuevas herramientas pueden ser desarrolladas, la cultura puede cambiar, inclusive a veces drásticamente, pero la naturaleza humana siempre sigue siendo la misma. (Este) paradigma anteriormente mencionado ya no puede ser considerado verdadero, estrictamente nunca lo fue”¹⁵ En la lógica transhumanista la naturaleza humana es cambiante, y a la postre no habría naturaleza. Raymond Kurzweil afirma: “La oposición a la tecnología de los humanistas fundamentalistas y de los naturalistas fundamentalistas - de que no debemos hacer cambios a la naturaleza o a los seres humanos- es directamente contraria a la naturaleza del ser humano, porque somos la especie que va más allá de nuestras limitaciones... Y creo que es una escuela de pensamiento bastante destructiva. Podemos ver que miles de niños quedaron ciegos debido a la oposición del arroz genéticamente modificado. La oposición a los organismos genéticamente modificados es sólo una pantalla, una oposición a la idea de cambiar la naturaleza. La naturaleza y la

¹⁴ Por ejemplo en el caso de un deficiente funcionamiento de la tiroides (hipo o hipertiroidismo) se recomienda la ingesta de Levotiroxina Sódica

¹⁵ Op. Cit.

condición humana natural generan mucho sufrimiento, tenemos intención de superar eso, de dejarlo atrás.”¹⁶

C) La soberbia humana de querer ser “Dios”

Los seres humanos ya no serán procreados, sino producidos, y el hombre tendrá un dominio absoluto sobre el mismo.

2.- Críticas éticas.

A) El transhumanismo se fundamenta en una ética utilitaria

B) Una equivocada idea del bien moral, como, por ejemplo, promover una práctica eugenésica

C) Un atentado a la dignidad humana

D) Perseguir fines equivocados, como la pretensión de crear una raza perfecta

E) Perseguir un fin estético o un falso concepto de felicidad

F) Desconocer el carácter ético de toda investigación científica.

3.- Críticas de otro orden

A) Confundir el bien de la parte, con el bien del todo. El bien de la persona, no se identifica con el bien de una parte de la persona. El “mejoramiento” de la parte, no garantiza el bien del todo. Podríamos encontrar una terapia que haga mucho más inteligente a las futuras generaciones. Aun así, si creemos que el hombre es libre, nada ni nadie puede garantizar que la inteligencia humana se utilice sólo para el bien. Ejemplos de lo contrario abundan en la historia. Allí donde hay un héroe, generalmente hay también un villano, tan inteligente y fuerte como él.

¹⁶ Citado en: [www. http://identidadgeek.com/ray-kurzweil-la-singularidad-transhumanismo-y-mas/2009/09/](http://identidadgeek.com/ray-kurzweil-la-singularidad-transhumanismo-y-mas/2009/09/)

Debemos distinguir también (no separar) entre mejorar la naturaleza biológica humana y mejorar a la “persona”. La persona no se reduce a su naturaleza biológica, la supone y la exige para sus propias operaciones, pero no agota su personalidad. En consecuencia, un ser perfecto en el orden biológico, no necesariamente lo será en el orden moral. El bien de la persona, no se identifica con el bien de un aspecto muy importante de la persona, como su ADN. Se desprende de lo dicho, que es también menester no confundir mejorar la naturaleza humana, con mejorar la conducta humana.

A MODO DE REFLEXIONES FINALES

¿Es compatible el tipo de sociedad que proponen los transhumanistas con la sociedad que pensaron o imaginaron los padres fundadores del Transhumanismo? Parecería, y lo digo en condicional, que no, pues para los padres de la ESM una sociedad “perfecta” debe respetar ciertos límites:

- a) Respeto a la vida de la persona humana. No se puede obtener un bien, mediante un mal;
- b) Respeto a la dignidad de la persona humana. Cualquier intervención debe respetar dicha dignidad;
- c) Respeto a la integridad de la persona humana (física, psicológica, emocional). Se debe considerar que el cuerpo humano no es un simple objeto del que se pueda disponer arbitrariamente;
- d) Respeto a la libertad de la persona humana. No puede obligarse a nadie a someterse a tratamientos o terapias, por ejemplo, génicas sin su consentimiento.

Los eventuales beneficios para la humanidad, como consecuencia del desarrollo del Postulado Tecnológico, no son suficientes para responder cabalmente a la crucial interrogante de por qué deberíamos empeñarnos en mejorar la condición humana, si consideramos que el fin último del hombre, la felicidad, se puede alcanzar a pesar de nuestras carencias e imperfecciones, a pesar de la enfermedad, o padeciendo dolor.

No existe necesariamente una especie de “imperativo categórico” que nos obligue siempre a mejorar la condición humana, en los términos que acá hemos descrito. No todo lo técnicamente posible, es moralmente admisible.

Desde una perspectiva ética y social, podemos preguntarnos si un mundo sin enfermedades, garantiza la armonía y paz social. La respuesta es negativa. Pensar que la ausencia de enfermedades nos lleva al paraíso terrenal, al mundo de la felicidad es ceder nuevamente ante la tentación racionalista del progreso ilimitado, como sinónimo de progreso espiritual. Precisamente la experiencia de los países (ultra) desarrollados muestra que el progreso económico, no va de la mano con el desarrollo espiritual. Sería una miopía no considerar los peligros, por ejemplo, de discriminación. “Numerosos riesgos de la genética humana hoy, se refieren a una discriminación geográfica, étnica y de clase, que lleva a restricciones en el uso benéfico de la información acumulada tan rápidamente. También está el riesgo que no sólo no emplearemos esta nueva información en beneficio de todos los miembros de la especie humana, sino en realidad haremos un mal uso para esconder y justificar las desigualdades existentes, reforzando de este modo los privilegios de una pequeña minoría, auto elegida como tal, de miembros de la sociedad que se consideran superiores, hasta llegar a negar el derecho a la reproducción y a la misma vida a la mayoría de los débiles y vulnerables, ya sea que tal debilidad y vulnerabilidad dependa de la pobre o de la mala salud, o de injustificables atribuciones de falta de idoneidad en el terreno de la inferioridad física o intelectual”¹⁷

Por último, digamos que la misma historia (*magistra vitae*) nos enseña que los grandes dramas de la humanidad, como las guerras, no han sido causadas por un cuerpo enfermo, sino por un “corazón” incapaz de amar, o una “mente” enferma, incapaz de reconocer el valor de la dignidad humana

Repitamos nuevamente, que no estamos por principio moralmente obligados a mejorar la naturaleza humana, en cuanto especie. Quizá si estemos obligados prudencialmente, si el fin y el medio son buenos, a mejorar la condición de algunos humanos que poseen algún desorden o defecto genético, cuya intervención mejoraría ostensiblemente su calidad de

¹⁷ Fraser, George Robert, op. cit., pág. 22

vida, y la de sus seres cercanos. Los adelantos científicos no se pueden aplicar a pesar del hombre, por el contrario, exigen siempre respetar el derecho que tiene todo hombre, por el sólo hecho de serlo, a la vida, como a su integridad física y psíquica.

Termino con algunas respuestas desde la experiencia a la promesa de inmortalidad de los Transhumanistas:

“prefiero morir como humano,
que vivir toda la eternidad como máquina”

Andrew (El Hombre Bicentenario)¹⁸

No te afanes, alma mía, por una vida inmortal, pero agota el ámbito de lo posible.

Oh, alma mía, no aspire a la vida inmortal,

Píndaro, III Pítica

“Toda ayuda innecesaria es una mala ayuda” (Aristóteles).

“El tiempo es un abismo profundo como mil noches.

Los siglos van y vienen. No poder envejecer es terrible.

La muerte no es lo peor, hay cosas más terribles que la muerte.

Se imagina usted vivir durante siglos

experimentando todos los días las mismas banalidades”

Nosferatu, El vampiro¹⁹ Declaración hecha a Jonathan Harker antes de convertirlo en su
víctima

¹⁸ Frase dicha por el “robot” Andrew en la película El Hombre Bicentenario. La película se estrenó en 1999 y está basada en el cuento homónimo de Isaac Asimov y en la novela basada en el mismo *El hombre positrónico* del mismo Asimov y Robert Silverberg.

¹⁹ En esta película dirigida por Werner Herzog el año 1979, por vez primera se muestra un Drácula “humanizado”, víctima de su propio destino.

Bibliografía

Nick Bostrom, “A History of Transhumanist Thought”, *Journal of Evolution and Technology*, Vol 14, 2005.

Nick Bostrom, *Why I want to be a Posthuman when I Grow up* (en prensa).

Simon Young, *Designer Evolution. A Transhumanist Manifesto*. New York, 2006.

Bostrom, Nick. “In Defense of Posthuman Dignity.” *Bioethics* 19 (2005): 202–14

Bostrom, Nick *Superintelligence*, Oxford University Press, 2014

Bostrom, Nick, Savulescu, Julian, *Human enhancement*

Elio Sgreccia, *Manual de Bioética, Tomo I: Fundamentos y ética biomédica*

Helga Kuhse / Peter Singer (editores) *Bioethics, An Anthology*. Blackwell, Segunda edición, Oxford 2009

Buchanan, Allen *Beyond humanity?* Oxford University, 2012

Fukuyama, Francis. *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnology Revolution*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 2002.

Habermas, Jürgen. *The Future of Human Nature*. Cambridge, UK: Polity, 2003.

Harris, John. *Enhancing Evolution: The Ethical Case for Making Better People*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007

Sandel, Michael J. *The Case Against Perfection: Ethics in the Age of Genetic Engineering*. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press, 2007

Kampowski, Stephan, Moltisanti, Dino (Editores) *Migliorare l'uomo?* Cantagalli Ediciones, 2011